

Comentó que hay circunstancias en que la actividad de exploración requiere realizar un conjunto de gastos, los que comprometen pagos de IGV, y en este caso la idea es que si no se tiene éxito con la exploración, este impuesto no represente un costo para los inversionistas.

“Claro está en que si el proyecto tiene éxito, ese IGV se trasladará a los procesos hasta que los recursos se conviertan en proyectos”, explicó.

Agregó que estas modificaciones forman parte del nuevo reglamento para la exploración minera y deberían estar en condiciones para terminarlo este primer trimestre.

Expectativas con este nuevo reglamento

“Partimos de un contexto en que los precios de los minerales se están recuperando, entonces podemos decir que la sensación de ambiente de negocios para las inversiones mineras también mejora”, señaló Tamayo.

Agregó que el zinc registra precios altos, la cotización del cobre creció 30% y las perspectivas en los otros metales también son favorables. En resumen, el ambiente para la inversión minera es favorable y no solo en el Perú.

Explicó que este año el Perú seguirá registrando una caída en la inversión minera, principalmente por la menor inversión en los

megaproyectos como Las Bambas y Cerro Verde.

“Esperamos una recuperación de los capitales privados para el próximo año, impulsado por proyectos como Tía María, Pampa de Pongo, Quevalleco y Michiquillay”.

Encontrar megaproyectos

El ministro del MEM dijo que los megaproyectos se darán cuando las condiciones de riqueza mineral, metalúrgicas y financieras lo permitan. “Hay yacimientos muy grandes en el Perú, pero estos todavía no están listos porque la señal de precios en los mercados tampoco es la óptima, y las empresas mineras preferirán ingresar en un mercado que tenga una coyuntura de mejores precios”, comentó.

“Recordemos lo que pasó hace algunos años; la demanda mundial bajó por la desaceleración económica y nuevos proyectos de cobre salieron al mercado. Ambos factores llevaron al cobre a un precio cercano a los dos dólares la libra”, agregó.

Reducir la conflictividad social

“Existen dos herramientas importantes: una es el adelanto social y la otra es el Viceministerio de Gobernanza Territorial. Ambos apuntarán a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos involucrados con los proyectos extractivos para hacer viables los mismos”, explicó Tamayo.

Inversión minera alcanzaría los US\$ 14,000 millones al 2021

El presidente de la SNMPE de Perú, Luis Marchese, señaló que esta inversión es posible siempre y cuando se cumpla el plan previsto en proyectos mineros.

El sector minero de Perú espera recaudar por concepto de inversión US\$ 14,000 millones hasta el 2021; es decir, un promedio de US\$ 3,000 millones por año.

De acuerdo con el Ministerio de Energía y Minas (MEM), existen 47 proyectos en estatus de exploración y ampliación por US\$ 46,996 millones, con estudios de impacto ambiental aprobado o en proceso de evaluación.

Marchese explicó, no obstante, que proyectos muy importantes han sufrido un duro revés en los últimos años precisamente por el retraso de inversiones, entre ellos Las Bambas, Toromocho y Antapaccay.

Consideró que por esta razón, ahora el sector minero debe impulsar aquellos proyectos medianos tasados en US\$ 10 millones. “Contamos con una serie de proyectos que pueden ser mega proyectos como Río Blanco, Michiquillay, Galeno, Chancas, Conga, La Granja y Quellaveco, entre otros”, señaló.

Comentó que podrían producir un par de millones de toneladas de cobre, aunque se necesita mejorar en competitividad como Estado. Añadió que también es necesario evaluar el proceso de consulta previa, pues la implementación de un proyecto “es un tanto lenta”, lo que extiende el tiempo de espera para iniciar las actividades de exploración. “Es una gran carga para el gobierno, probablemente debe dedicarle más recursos”, puntualizó el representante de la SNMPE.



De los proyectos previstos para el 2017 y 2018, el 29.3% compete a la actividad minera.